

## Temor

Por: [León Bendesky](#)

Globalización, 22 de mayo 2017

[La Jornada](#) 22 May, 2017

Región: [América Latina, Caribe, EEUU](#)

Tema: [Prensa, Sociedad](#)

*El veterano periodista Carl Bernstein, en una reciente remembranza sobre el caso Watergate, señalaba la dificultad que había para establecer con certeza los hechos que llevarían finalmente a la renuncia de Richard Nixon a la presidencia de Estados Unidos en 1974.*

Al respecto, dijo que Bob Woodward, su compañero en ese histórico reportaje, consideraba que durante la investigación que desde 1972 ambos hicieron para el periódico *The Washington Post* a lo único que podían aspirar era a llegar a *la mejor versión obtenible de la verdad*.

Imagino que Javier Valdez, asesinado en Culiacán el 15 de mayo, podría haber pensado lo mismo acerca de sus investigaciones sobre el narcotráfico y sus ramificaciones desde aquella zona del país. Lo mismo debía ocurrirle a Miroslava Breach, ultimada en Chihuahua el 23 de marzo.

Ambos eran corresponsales de este diario. Son dos de los seis periodistas asesinados en México en lo que va del año. Once fueron ultimados el año pasado. Cien desde el año 2000. Es ínfima la respuesta de las autoridades para aclarar todos esos crímenes.

Ni Valdez ni Breach cedieron a las amenazas y el miedo. Recibieron muchas amenazas y, seguramente, sintieron mucho miedo. El entorno en que vivían y los asuntos sobre los que trabajaban profesionalmente son hoy decisivos en las condiciones políticas, sociales y de inseguridad que privan en el país. Un complicado entramado de violencia, corrupción, muerte y, sobre todo, impunidad.

Shakespeare apuntó a un rasgo esencial que puede asociarse con el carácter y trabajo de estos dos periodistas: *Los cobardes mueren muchas veces antes de su muerte; los valientes nunca prueban la muerte, sino una sola vez.*

Breach y Valdez no aspiraban a ser valientes. Pero se necesita en verdad mucha valentía para hacer lo que ellos y los otros periodistas muertos hacen: contar la corrosión social en curso. No ceder ante el miedo por el peligro que acecha inexorablemente.

El miedo se ha instalado en el país de muy diversas maneras. Hay, sí, voces reconocibles de protesta ante la violencia y la falta de aplicación de la ley. Hay otras muchas que se expresan de manera anónima –en plazas y calles– y que cuentan también.

Pero cuántas voces no habrán sido reducidas o, de plano, acalladas, conscientemente o no, en los distintos ámbitos de la sociedad. Ahí nos encontramos muchos ciudadanos. Sea que se trate de la gestión de los asuntos públicos, la cultura y la crítica, el curso de la economía, las prácticas políticas o el debate cotidiano e imprescindible de las ideas.

Se atribuye a Thomas Jefferson la sentencia de que *El deber primero del gobierno es la protección de la vida, no su destrucción. Si se abandona esto, se abandona todo lo demás.*

Esta exigencia no puede cumplirse de modo absoluto. Eso se comprende, pues siempre habrá quien violente las normas impuestas para la convivencia en un marco de seguridad y de protección de la integridad física de las personas.

La civilidad es un bien muypreciado, pero suele volverse escaso. Entonces, se elevan los riesgos para la gente, para todos.

Pero es, efectivamente, la responsabilidad primaria del gobierno asegurar que las personas libres puedan vivir con el menor riesgo posible de convertirse en víctimas de un crimen.

Así, otra vez Jefferson: *Ningún gobierno puede sostenerse sin el principio del temor, así como del deber. Los hombres buenos obedecerán a este último, pero los malos sólo al primero.* Esta ecuación no cuadra, no tiene solución, y entre muchas otras así lo exponen las muertes de Breach y Valdez.

**León Bendesky**

La fuente original de este artículo es [La Jornada](#)  
Derechos de autor © [León Bendesky](#), [La Jornada](#), 2017

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)  
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [León Bendesky](#)

**Disclaimer:** The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: [publications@globalresearch.ca](mailto:publications@globalresearch.ca)

[www.globalresearch.ca](http://www.globalresearch.ca) contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: [publications@globalresearch.ca](mailto:publications@globalresearch.ca)